

IDENTIDAD SOCIAL Y ORIGEN ÉTNICO EN LAS SOCIEDADES ANTIGUAS. CONSIDERACIONES SOBRE TEOTIHUACAN

Natalia Moragas Segura*

RESUMEN

En este artículo se quiere poner en relevancia cuestiones como identidad social y origen étnico que a menudo se han percibido como sinónimas. En este trabajo propugnamos que en Teotihuacan se dieron estos dos fenómenos sociales a la vez y que requirió de una cierta habilidad por parte de las elites teotihuacanas para mantener un sistema sociopolítico que, por un lado representaba un modelo cultural teotihuacano homogéneo y que por el otro aceptaba ,aparentemente sin grandes problemas, que grupos específicos se mostraran en sus propias etnicidades. Una de las hipótesis iniciales que manejamos considera que los teotihuacanos establecían ese doble juego dentro de la ciudad como parte de su ejercicio político con otras élites en el que modelos de interrelación social son muy distintos dependiendo de cada grupo étnico y de su vinculación con los órganos de gobierno de la ciudad.

ABSTRACT

This article puts in relevant issues such as social identity and ethnicity are often perceived as synonymous. In this paper we propose that in Teotihuacan these two social phenomena were in the same time and that required some skill on the part of Teotihuacan elites to maintain socio-political system. Teotihuacan was a homogeneous cultural model who accepted, apparently without major problems, those specific groups shown their own ethnicities. In one preliminary hypothesis we think that Teotihuacan established a double game in the city as part of their political exercise with other elites in which social interaction models are very different depending on each ethnic group and its relationship with the organs of city government.

PALABRAS CLAVE

Teotihuacan , identidad social, etnicidad

KEYWORDS

Teotihuacan, Social identity , ethnicity

* Dra. Natàlia Moragas Segura. Profesora del Departamento de Antropología Cultural, Historia de América y África. Universidad de Barcelona (España).

INTRODUCCIÓN

No sabemos cómo los investigadores del futuro caracterizaran a nuestra época actual pero sí que percibirán el gran cambio que supuso a nivel global el desarrollo de las tecnologías de la información y la posibilidad de movilidad a nivel planetario. Esta globalidad tanto física como virtual ha hecho que se revisen las cuestiones acerca de lo que es la identidad y la etnicidad. Como investigadores del pasado, inmersos en una realidad social cambiante, no podemos más que pensar en qué manera se podía percibir esta globalidad en la Antigüedad. En el proceso de complejidad social de las sociedades se pusieron en contacto grupos de orígenes étnicos muy distintos que se encontraron en un mismo territorio y en dónde podemos identificar dinámicas de conflicto y asimilación. Sin embargo, también tenemos que considerar el espacio urbano como lugar en dónde se establecen también grupos de orígenes distintos y que interactúan con las poblaciones originarias. Ello nos lleva a reflexionar cuando menos sobre el papel de estas comunidades dentro de una sociedad distinta pero en la que se integran interactuando en diferentes niveles: económicos, políticos, ideológicos. Es por ello que considero que existe una diferencia a analizar entre el origen étnico y la identidad social como unos elementos activos y dinámicos que se construyen dentro de la ciudad. En este caso, la ciudad de Teotihuacan nos proporciona un estudio de caso interesante por ser una sociedad multiétnica y de larga duración. Los modelos de interrelación social son muy distintos dependiendo de cada grupo étnico y de su vinculación con los órganos de gobierno de la ciudad[†].

TEOTIHUACAN

[†] Este trabajo esta inserto en el seminario realizado en noviembre de 2010 en el área Académica de Historia y Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Agradezco por lo tanto la amable invitación esperando que este texto preliminar pueda servir como elemento al debate y análisis de estas cuestiones.

No se va a realizar aquí una descripción exhaustiva de Teotihuacan sino que tan solo quiero remarcar algunos de los conceptos claves para la argumentación de este trabajo. Un aspecto a considerar como clave es que es uno de los fenómenos urbanos más importantes del mundo antiguo comparable con otras sociedades antiguas como Atenas, Roma o Bizancio. En su origen se han identificado diversas dinámicas poblacionales derivadas por un lado de reajustes poblacionales a consecuencia de la inestabilidad tectónica del Altiplano y también de la propia dinámica cultural de estas poblaciones en proceso de complejidad social (Moragas 2009, Plunket y Uruñuela 1998a, 1998b). Asimismo que a pesar de la particularidad de la sociedad teotihuacana y su aparente escaso interés en presentar de una manera escrita sus logros individuales y colectivos, las dinámicas culturales e identitarias que se desarrollaron debieron de ser muy intensas y diversas dependiendo de intereses geopolíticos y estratégicos del gobierno de la ciudad en su interior y de su proyección en el territorio. Teotihuacan será un referente político ideológico para las sociedades contemporáneas ya que fue la megalópolis de su época, con poca o nula competencia con otros centros urbanos durante gran parte del Clásico. De esta manera, la ciudad podrá dedicarse a sí misma sin preocuparse de ser atacada por otros grupos marcando el desarrollo sociopolítico del período clásico en el Altiplano.

Sin duda alguna, las distintas posiciones teóricas y metodológicas que se han aplicado en el estudio arqueológico han influido en las interpretaciones y modelos que se han desarrollado para explicar dicho fenómeno. La postura de Sanders y otros ha sido determinante para considerar la relación simbiótica de la ciudad y la región que la rodea que convierte a Teotihuacan en un éxito adaptativo por un largo tiempo (Sanders y otros 1979). Sin embargo, para otros investigadores la adaptación no es tan determinante sino se incide en otros factores como la construcción de un modelo ideológico en la ciudad exportable hacia el territorio conjuntamente con el dominio de la obsidiana tanto en el control de la explotación de las

minas de la Sierra de la Obsidiana en Nopalillo (Hidalgo) como de la ejecución de las navajillas prismáticas[‡] (Cowgill 1977,1998; Spence 1984).

La influencia de la arqueología social también ha marcado la historiografía de las investigaciones de Teotihuacan en la que el factor social y el conflicto como motor del cambio social ha sido determinante para comprender las dinámicas internas del crecimiento y desarrollo de la ciudad. Eso ha enfatizado una visión del poder vertical, entre elites y no elites y de una imagen más homogénea de la sociedad teotihuacana. Las elites aparecen como un bloque en sí mismo sin percibir diferencias sustanciales entre ellas.

LO FORÁNEO Y LA MULTIETNICIDAD EN TEOTIHUACAN

[‡] Hay bibliografía mucha más reciente sobre la explotación de la obsidiana en la Sierra de las Navajas destacando el encomiable trabajo de Alejandro Pastrana en el sitio. Sin embargo aquí sólo queremos mencionar de manera muy sucinta el peso historiográfico de estos modelos interpretativos en las interpretaciones de la ciudad.

Teotihuacan como sociedad urbana y compleja tuvo desde sus inicios vinculaciones con otras culturas contemporáneas. Cabe recordar que actualmente se considera que el reacomodo poblacional del Altiplano en el Preclásico tardío-terminal, tuvo gran importancia en el origen de la ciudad (Plunket y Uruñuela 1998; Moragas 2009). En el proceso de jerarquización y complejidad social, los conjuntos departamentales se convirtieron en espacios sociales en dónde se encuentran materiales procedentes de diversas áreas mesoamericanas. No todos los materiales se pueden considerar de la misma manera. Aunque de manera preferente podríamos decir que es un fenómeno asociado a la urbanización y elitización de la sociedad teotihuacana y su control progresivo de lugares abastecedores de materias primas significativas (algodón , fauna y flora de tierra caliente, minerales...). Pero también más allá de un fenómeno de élite sino también de comercio general y de progresivas vinculaciones familiares[§]. No es difícil por lo tanto encontrar vinculaciones especiales de determinados conjuntos con áreas geográficas concretas como por ejemplo el caso de la Ventilla y su relación con Veracruz (Piña Chan 1963) o en sitios relevantes como la Pirámide de la Luna o el Templo Viejo de la Serpiente Emplumada^{**}.

Gran parte de las investigaciones sobre la ciudad se ha basado en algunas de estas propuestas teóricas metodológicas que tan sólo he esbozado de manera muy sucinta. Lo cierto que el desarrollo continuado de una urbe durante más de 600 años nos ha de permitir reflexionar sobre los mecanismos socioculturales empleados tanto en el interior de la misma como en su

[§] La presencia notable de anaranjado delgado o de cerámica granular es un ejemplo de materiales foráneos que abastecen a una capa social teotihuacana de manera significativa y de mayor alcance social .

^{**} La presencia de materiales foráneos sean manufacturados o no es una constante en Teotihuacan. En el caso de las ofrendas en edificios emblemáticos o en eventos extraordinarios suponen la expresión del poder del estado teotihuacano y por lo tanto se vincula con aquellos elementos extraordinarios y de gran contenido simbólico.

proyección exterior. El reconocimiento de la presencia teotihuacana en el territorio mesoamericano es un tema largamente debatido y sujeto a numerosas perspectivas y opiniones. No voy a citar todos los debates pero sí que quiero mencionar que para los teotihuacanistas, la propuesta de John Paddock marcó la historiografía posterior con la idea de establecer rasgos e influencias de la presencia teotihuacana en el exterior^{††}. La metodología arqueológica al uso facilitó este modelo de identificación durante muchos años ya que en el registro arqueológico la presencia de estos materiales enfatizaba las relaciones de los teotihuacanos sobre los demás. El desarrollo de las excavaciones en el territorio mesoamericano y más concretamente en el Altiplano ha reestructurado dicha perspectiva convirtiéndose en un modelo mucho más complejo de interrelación geopolítica y económica.

No obstante la pregunta se centra en el interior de la ciudad. No digo nada nuevo cuando menciono que el urbanismo y la arquitectura teotihuacana es bien reconocible e identificada por sus características propias. La ciudad en términos generales tiene un aspecto muy homogéneo en sus formas tanto en tamaños estandarizados como en sus facturas y acabados. Esto es compatible con la idea de una sociedad que se quiere presentar también homogénea en sus formas sociales o al menos con una voluntad de presentar un mensaje único a la población residente y la visitante^{‡‡}. La estandarización en sus formas alcanza también a la cultura material. Asimismo la pintura mural nos muestra un énfasis en los iconos del poder.

^{††} Paddock definió como **rasgos** a aquellos elementos de la cultura material que son dominantes en Teotihuacan, menos frecuentes a medida que se alejan del centro urbano y excepcionalmente significativo cuando se encuentran fuera de ella^{††}. El concepto de **influencia** se define por ser el efecto que tiene en un ser humano, el conocimiento de una cultura no propia, ya sea por medio de contactos sociales o por contactos con los *productos* de una sociedad extraña (Paddock 1972:223-240).

^{‡‡} Desde los años sesenta se ha consolidado el modelo de Teotihuacan como un centro de atracción para otras culturas contemporáneas en la que la religión y el comercio se conjugan de manera intrínseca (Cowgill, Millon, Spence). Las propuestas más extremas de influencia llegan de mano de los epigrafistas de la cultura maya que proponen incluso una injerencia de los teotihuacanos en el gobierno de algunas de las principales ciudades (Stuart). Otros en cambio sugieren que lo teotihuacano servía como elemento de legitimación de las élites locales que reforzaban su posición en su territorio gracias a la vinculación con las elites de la ciudad.

En una sociedad que hace de la aparente homogeneización de sus formas un discurso político ideológico muy concreto, bien establecido y un mensaje, creemos que muy claro, a la población en la que transmiten constantemente el poder de las elites, su vinculación con los dioses y su papel como garantizadores de la fertilidad de la tierra. Sin embargo esta homogeneización formal de la ciudad no puede ser tan sólo una cuestión de imagen sino esta también nutrida de un discurso ideológico conformado desde las capas altas del poder. Todo ello ha llevado en consecuencia a que se haya enfatizado en las interpretaciones que nos ofrecen la imagen de una sociedad teotihuacana homogénea.

Por lo tanto la sociedad teotihuacana tuvo que tener una serie de mecanismos para integrar dentro de un espacio urbano a una sociedad no tan sólo estratificada y densificada sino también de orígenes étnicos distintos. Para algunos autores, la religión debió de ser el elemento que homogeneizó a sus habitantes ya que la presencia de estos grupos foráneos debió de ser un elemento latente de insatisfacción o presión hacia el estado teotihuacano (Gómez y Gazzola 2009:72). En cierta manera, podríamos decir que la ciudad viviría un conflicto latente en sus relaciones internas desde su origen hasta su final. No obstante, hay que reconocer que, por el momento no podemos identificar evidencias arqueológicas que nos muestren conflictos continuados en la ciudad. Sin duda alguna, la falta de una escritura oficial nos dificulta poder hacer una historia política de la ciudad. Arqueológicamente identificable, la única excepción podría ser el cambio que percibimos para la propuesta transición miccaotli-tlamimilolpa. Jorge Angulo considera que, a la vista de las observaciones realizadas sobre la arquitectura e iconografía aunadas a las últimas dataciones de C14, se puede establecer una serie de cambios religiosos que debieron afectar a la estructura sociopolítica de la ciudad⁵⁵ (Angulo 1997:217-

⁵⁵ No sería difícil, y aquí se propone que así fue, que durante la etapa de Transición Miccaotli- Tlamimilolpa, entre 200 y 250 o tal vez hasta 300 d.C. ocurrió el cambio de clanes o facciones políticos-religiosas, que

221). Los cambios son modificaciones en las estructuras arquitectónicas tan significativas como el conjunto de la Ciudadela y el templo de la Serpiente Emplumada, (Cabrera 1990a:72-81). También se construyen las plataformas adosadas a la Pirámide del Sol y de la Luna^{***}. En esta época, se realizaron importantes modificaciones en los Conjuntos habitacionales de la Calzada de los Muertos compuestos por los conjuntos Plaza Este y Plaza Oeste y el conjunto de los Edificios Superpuestos. En general, todos los edificios con elementos asociados a Quetzalcoatl-Serpiente Emplumada y a las etnias que mantenían mayores contactos con la Costa del Golfo sufren importantes modificaciones (Angulo 1997:229-230). En el complejo de cuevas de la ciudad también se detectan cambios significativos con el cierre ceremonial de las mismas^{†††} (Moragas 1995,1998). También se perciben cambios en el patrón de asentamiento, posiblemente debido al aumento demográfico^{‡‡‡}. Igualmente se detectan cambios significativos en el área rural observándose el abandono de sitios teotihuacanos durante la fase Tlamimilolpa en el Altiplano y el crecimiento de la población durante fases posteriores. Dicho crecimiento

substituyeron los emblemas totémicos existentes por otros diferentes. Sin embargo, parece que no cambiaron la idea de reorganización laboral existente, ya que continuaron exigiendo a los barrios y poblaciones aledañas, que por casi 300 años habían estado sujetas al gobierno anterior y habían contribuido con el trabajo comunal para erigir las monumentales pirámides, a que siguieran colaborando con la nueva administración cuyos emblemas clánicos del grupo del poder, reorganizó y conminó a las mismas entidades poblacionales a seguir colaborando en la erección de las que ahora conocemos como “edificios adosados” que se localizan frente a las escaleras de las Pirámides del Sol y de la Luna y el T.de Quetzalcoatl “(Angulo 1997:217-221).

^{***} La plataforma adosada de la Pirámide del Sol tiene una orientación diferente (de 15° 25' a 21° al este) respecto a las pirámides ha sido objeto de controversia. Angulo sugiere que es “un acto de disidencia con la doctrina anterior” (Angulo 1997:230-231).

^{†††} Aunque la mayor parte de las cuevas fueron reocupadas en fases posteotihuacanas, algunas evidencias sugieren que sufrieron modificaciones importantes para Tlamimilolpa (Moragas 1995,1998)

^{‡‡‡} Según Rodríguez Manzo en este momento se consolidan ciertas maneras de enterrar a los muertos. De la posición decúbita lateral derecha flexionada se deriva a la posición decúbito dorsal flexionada. También se dedica una mayor atención a la disposición del cadáver colocándolos sobre vasijas, aunque dicho tipo parece poder relacionarse con el aumento detectado en el deceso de nonatos y perinatales. Parece que se introduce el desmembramiento y la decapitación como formas de sacrificio, así como la exposición al fuego de los cadáveres (Rodríguez Manzo 1992:159-160).

no se entiende como un crecimiento interno, sino por el despoblamiento del área rural que se concentra en la ciudad^{§§§} (García Chávez 1998).

Esta cuestión es significativa para entender las sinergias sociales que se debieron dar en la ciudad a lo largo de su historia. Como bien mencionan Gómez y Gazzola, la presencia de gentes foráneas debieron de ser un elemento distorsionante en una sociedad preocupada en dar un discurso homogeneizador^{****}. Sin embargo, es conocida y patente la presencia permanente de grupos foráneos en la ciudad sobre todo a partir de la tercera centuria de nuestra era, coincidente con el momento de auge y esplendor de la cultura teotihuacana en el territorio mesoamericano. Estos grupos étnicos se identifican por una arquitectura diferenciada, una cultura material distintiva y por evidencias de iconografía propia que se vinculan con la teotihuacana. Estos asentamientos perduran durante varios siglos lo que nos hace reflexionar que fueran los que fueran los mecanismos sociales que se implementaron, funcionaron durante un largo tiempo, por lo que identificar los mecanismos de convivencia en contextos urbanos es todo un campo para estudiar.

^{§§§} Los asentamientos rurales teotihuacanos no se diferencian significativamente de los encontrados en la ciudad en la manera de vivir con la excepción de que no encontramos una cultura de elite. Parecen ser poblaciones dedicadas a la producción de materias primas para la capital. Sin embargo, hay un cambio estructural importante en el territorio urbano teotihuacano para tlamimilolpa (García Chávez comunicación personal 2010).

^{****} “Por las razones enunciadas, resulta difícil entender cómo y de qué manera el estado teotihuacano toleró no sólo la presencia de distintos grupos étnicos, sino incluso permitió que en lo cotidiano manifestaran sus diferencias y su otredad. La información arqueológica no permite aún saber si la capacidad de negociación política de estos grupos o simplemente por razones económicas, el estado teotihuacano habría tolerado su presencia y más aún que permitiera que por largo tiempo mantuvieran su modo de vida y cultura, aunque esta actitud siempre hubiera representado un riesgo latente para el estado y el sistema (Gómez y Gazzola 2009: 72)”.

LOS CONJUNTOS ÉTNICOS EN TEOTIHUACAN: ASPECTOS GENERALES

La presencia de conjuntos arquitectónicos ocupados por grupos ajenos a la ciudad se constataron a partir de los grandes proyectos de mitad del siglo XX (Fig 1). Las investigaciones consecuentes confirmaron que determinados conjuntos tenían relaciones vinculantes con otras áreas geográficas como Oaxaca, Costa del Golfo, Occidente y el área Maya^{†††}. En algunos casos las vinculaciones están claras y en otras son más confusas^{††††}.

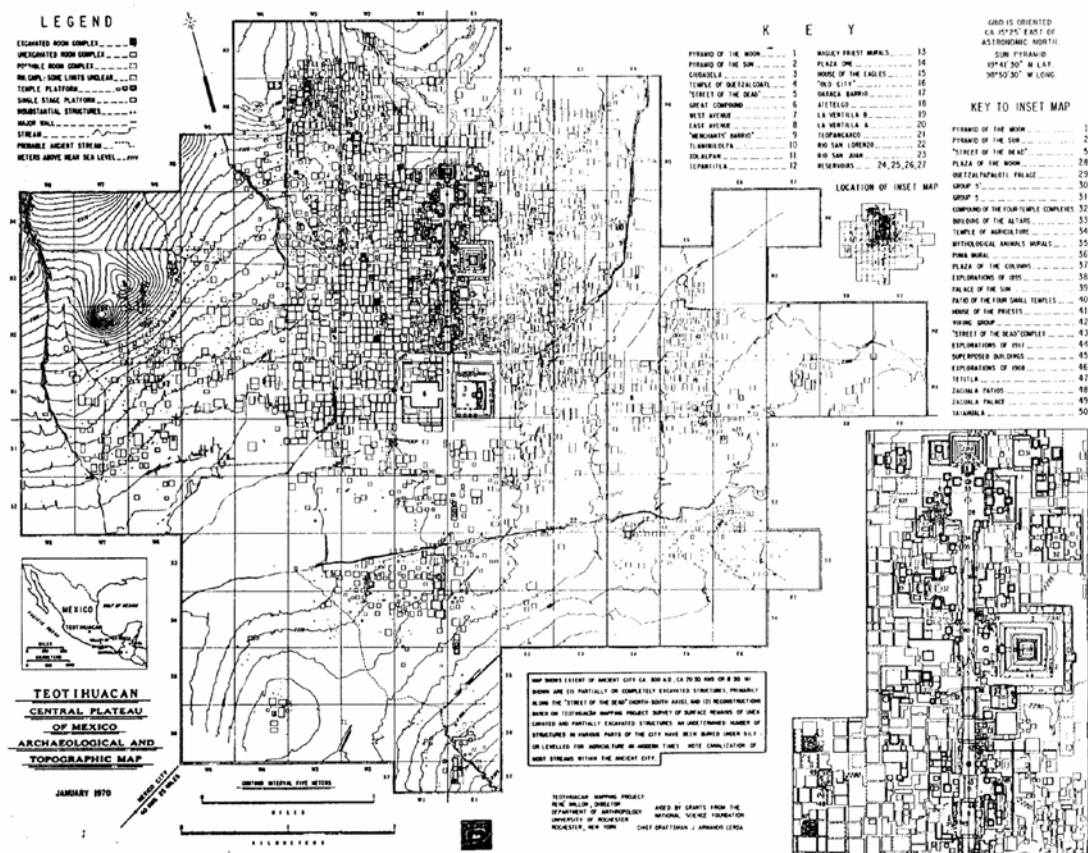


Fig 1 Planimetría de Teotihuacan con la identificación de los primeros barrios étnicos (Millon 1973)

+++ Existe una amplia bibliografía sobre el tema por lo que, por cuestiones de espacio, sólo me remitiré a los aspectos básicos y generales de estos conjuntos. Sin embargo vale la pena mencionar que el estado del conocimiento es variado, determinado por los avances y las problemáticas específicas de cada región.

En el caso de la zona maya todavía no está clara el área geográfica concreta de dónde proceden dichos materiales.

Tlailotlacan o el barrio Oaxaqueño se compone de un conjunto de apartamentos típicos de estilo teotihuacano que fueron ocupados por gentes que producían y utilizaban algunos elementos característicos de dicha cultura como son las vajillas grises, incensarios, urnas y figurillas^{§§§§} (Caso et al 1967; Martínez y Winter 1994) (Fig 2) . Además de estos elementos, se detectaron hornos de cerámica y tumbas de cista característicos del área zapoteca y extraños en la cultura teotihuacana (Rattray 1992; Spence y Gamboa 1999). El barrio oaxaqueño de Teotihuacan no es un fenómeno aislado tal como se muestra en la existencia de un barrio de características parecidas en el área de Tula (Crespo y Mastache 1981; Díaz 1981), en el área de Puebla-Tlaxcala (Hirt y Swezzy 1976:12) y en Tehuacan (Noguera 1940:72; Macneish, Peterson y Flannery 1970:251). Spence propone, que el mantenimiento de una identidad étnica tan distintiva por parte de los habitantes de Tlailotlacan, que perduró durante más de tres siglos, era un elemento esencial para mantener el control sobre un determinado recurso, aunque todavía no se puede identificar cual era ese recurso. Tentativamente se propone: cal procedente de Tula, cerámica anaranjado delgado y artefactos de obsidiana verde procedentes de Teotihuacan (Spence 1990a:98).

^{§§§§} La perspectiva de las relaciones entre Teotihuacan y Monte Alban se han basado en la percepción inicial del paralelismo existente entre ambas ciudades (Blanton y otros 1981: 138). Si embargo, existen ciertos problemas en la contemporaneidad de las cerámicas de factura zapotecas encontradas en este conjunto con sus contemporáneas teotihuacanas. Las cerámicas grises zapotecas identificadas no corresponden a vajillas completas por lo que se identifican algunos tipos y formas pero no conjuntos completos. Asimismo existen discordancias a la hora de comparar las cronologías relativas de esta cerámica con la teotihuacana (Croissier 2007). Es posible que debamos esta perspectiva a varios factores desde el propio registro, a la consideración de que la manufactura es hecha localmente en Teotihuacan por poblaciones asentadas desde hace largo tiempo, a las formas y funciones específicas de dichos tipos....etc, etc...

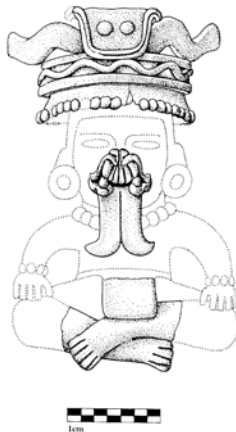


Fig2 Urna de transición Monte Albán II-IIA proveniente de los pozos W1N9-W2N9 asociada al Entierro A1 (Xolalpan tardío) (Rattray 1997:50).

Los análisis osteomorfológicos e isotópicos apoyan la propuesta de una homogeneidad biológica dentro de los habitantes del barrio así como una interacción sostenible a lo largo del tiempo de los enclaves zapotecas en el Altiplano y más allá^{****} (Crespo y Mastache 1981; Spence 1994; White et al. 2004).

Xocotitla o el Barrio de los comerciantes tiene una arquitectura muy significativa: estructuras de base circular de diámetros entre 5 a 10 mts, explicadas como viviendas y almacenes. Se ha interpretado como una vecindad mixta de familias de comerciantes procedentes o que comercian con materiales mayas y veracruzanos. Para Rattray la cerámica maya sería más temprana y la veracruzana algo posterior (Rattray 1987:266,1990; Rattray y Civera 1999). Actualmente se trabaja en poder discriminar el lugar exacto de su procedencia con mayor claridad (Rattray com.personal)

**** Los sitios que se mencionan son lo de El Tesoro, Aculco y Chingú en el área de Tula (Hidalgo).

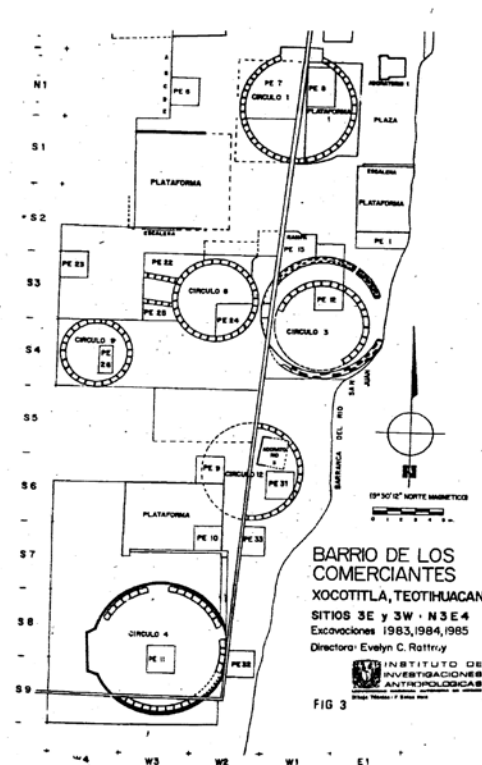


Fig 3 Planimetría del Barrio de los Comerciantes (Rattray 1990)

El Occidente de México. En los años 1990-91, Gómez excavó un conjunto arquitectónico teotihuacano con fuertes vínculos con el Occidente de México. Los elementos principales foráneos son las tumbas que se localizaron en el conjunto, una de ellas de tiro. Los materiales asociados (figurillas, cerámica, obsidiana de Zinapécuaro entre otros) proceden de esta área. Asimismo, los habitantes se aplicaban un tipo de deformación craneal completamente distinta a la utilizada de manera más habitual por los teotihuacanos. Resulta interesante que en este conjunto se encuentran también vinculaciones con los grupos zapotecas, identificándose determinados tipos de modificaciones arquitectónicas comunes a ambas zonas como son los pisos empedrados y el uso de tubos de cerámica⁺⁺⁺⁺ (Gómez y Gazzola 2009:75).

⁺⁺⁺⁺ El uso de tubos de cerámica como parte del drenaje se utilizan también en otras áreas mesoamericanas durante el periodo Clásico como son en el centro sur de Veracruz en arquitectura de tierra (Daneels 2008). Asimismo Bove las reporta para el área maya (Daneels comunicación personal sept.2010). Asimismo en la Ventilla y en otros lugares de la ciudad se han ido progresivamente encontrando pisos de lajas, en algunos

LA MULTIETNICIDAD POBLACIONAL....

Si hasta hace relativamente poco hemos identificado los elementos foráneos en la sociedad teotihuacana por los elementos de la cultura material diferentes, la sistematización de otras técnicas nos abre un panorama mucho más complejo y sutil acerca de las relaciones entre poblaciones mesoamericanas dentro de la ciudad. Los análisis de isótopos de oxígeno en colágeno de hueso nos permiten tener datos de la movilidad de las poblaciones en vida. Los análisis de los individuos ofrendados en el Templo de la Serpiente Emplumada nos muestran la movilidad de las poblaciones dentro de la Cuenca de México. Los hombres sacrificados, interpretados como guerreros por la iconografía de su vestimenta, nos muestran que vivieron en el Valle de México pero con algunos detalles particulares significativos que nos hacen considerar la movilidad de las poblaciones^{####}. Las propuestas de los investigadores consideran que los individuos nacidos en la ciudad, los que vivieron largo tiempo en la ciudad y los no nacidos en la ciudad fueron enterrados de igual manera indistintamente en el templo. Ello sugiere que no podemos hablar de tropas separadas por su etnicidad (Spence y otros 2004:2). Si no se pueden dar otras opciones: que el carácter militar de los sacrificados era un elemento homogeneizador o que el ámbito geográfico del valle de México era considerado como parte del territorio nuclear de los teotihuacanos por sus habitantes.

casos como en la Ventilla , no cubre totalmente los pisos de las habitaciones sino más bien complementan a los pisos estucados que se hallan en el interior de los cuartos, y también en los patios (Rubén Cabrera comunicación personal sept .2010)

Previous analyses of oxygen-isotope ratios in skeletal and dental phosphate from a sample of the soldiers sacrificed at the Feathered Serpent Pyramid indicated that some soldiers probably spent most of their lives at Teotihuacan, but more had come from foreign locations to reside in Teotihuacan for some years before their deaths (White, Spence, Longstaffe, Stuart-Williams, and Law 2002). As many as four foreign lands of origin were indicated, and those who had relocated to Teotihuacan had done so at a fairly early age, probably in adolescence. These data raise the possibility that the military membership contained a strong mercenary or tribute service component (Spence y otros 2004).

La movilidad de las personas resulta significativa y diferenciada en los diferentes conjuntos que nos enriquece la información pero nos complica la interpretación. Ello nos hace reflexionar sobre la relación entre la cultura material y los individuos. Para el conjunto del barrio de los comerciantes los análisis sugieren que los hombres eran extranjeros y que las mujeres en cambio originarias de la ciudad. Mientras que en el barrio zapoteco la movilidad de la población era igual para hombres y mujeres. En el grupo de Tlajinga 33 gran parte de sus habitantes permanecieron en Teotihuacan. Otro aspecto interesante se refiere a la posición social de los extranjeros observando que existen diferencias entre ellos, lo que hace sugerir que la posición social fue conseguida (White y otros 2004b)

VALORANDO IDENTIDAD SOCIAL Y ORIGEN ÉTNICO

Los trabajos acerca de la multiétnicidad de las poblaciones mesoamericanas se han multiplicado en los últimos años. Es posible que las preocupaciones actuales tengan algo que ver pero también la realidad de que tenemos un mayor conocimiento de estas culturas. Las hipótesis de partida también adolecen de una mayor flexibilidad teórica permitiendo cada vez más analizar la realidad social mesoamericana de una manera más activa. Sobre este aspecto quisiera mencionar otro ejemplo que caracteriza el cambio progresivo de los parámetros de análisis. En el caso de Teotihuacan, la multiétnicidad para el Clásico no será puesta en duda pero sí para fases posteriores pero en un contexto sociopolítico muy distinto, de desintegración del poder de la ciudad.

Lo cierto es que los teotihuacanos mantuvieron una sociedad con unas características muy particulares. Es de sobra conocido que muchas sociedades politeístas incorporan a sus panteones los dioses de otros pueblos que someten o tienen vinculaciones específicas^{§§§§§}. En el caso teotihuacano, parece ser que el gobierno de la ciudad, aparentemente consiente que grupos vinculados a orígenes étnicos muy específicos puedan enterrarse y producir a su manera ancestral sin que suponga ningún problema mayor. No obstante, no parece que lo incorporen dentro del panteón teotihuacano. Es posible que esta no asimilación sea consecuencia de dos elementos clave: la concepción de la ciudad y la percepción del territorio. Teotihuacan es una ciudad con un fondo ideológico muy definido^{*****} y con una elite que repetirá ese discurso hasta el final de sus tiempos. Por otro lado, no va a tener nunca un competidor en su mismo nivel que obligue a la ciudad y sus gobernantes hacer políticas de expansión-contracción territorial derivadas de factores políticos externos. Es tal vez por eso que el territorio teotihuacano sea percibido como un territorio no hegemónico; es decir, en el que el control es más económico e ideológico que realmente por la apropiación territorial física. Los teotihuacanos permitirán que los grupos étnicos puedan ejercer su identidad social dentro de los conjuntos pero no fuera de ellos; es decir, en el espacio de lo privado.

Sin embargo, aún hay mucho que considerar en estos aspectos, siendo ésta tan sólo unas consideraciones previas.

^{§§§§§} En el caso de Roma, a medida que avanzan las conquistas y la ciudad se convierte en una metrópolis, los ciudadanos incorporan a otros dioses y cultos extranjeros como el de Isis o Mitra. No sin cierta queja por parte de un sector más conservador de la sociedad romana, es cierto, pero es un proceso de asimilación continuado.

^{*****} Teotihuacan como ciudad de los Dioses es una reinterpretación mexicana pero es concebible que “beba” de concepciones previas. En época teotihuacana, la ciudad era concebida como el axis mundi

BIBLIOGRAFÍA

ANGULO, Jorge (1997). - *Teotihuacan: El proceso de evolución cultural reflejado en su desarrollo urbano-arquitectónico*.

Tesis doctoral. Facultad de Arquitectura. División de Estudios de Posgrado e Investigación. UNAM.

BLANTON R.; S. KOWALESKI, FEINMAN G. y APPEL J. 1981 *Ancient Mesoamerica. A Comparison of change of three regions*. Cambridge University Press.

CARLSON, John B. 1991 *Venus-Regulated Warfare and Ritual Sacrifice in Mesoamerica: Teotihuacan and the Cacaxtla "Star Wars" Connection*. Center for Archaeoastronomy Technical Publication 7, College Park, MD.

CASO, Alfonso, BERNAL, Ignacio, ACOSTA, Jorge (1967). - *La Cerámica de Monte Alban*.

INAH, México.

COE, Michael 1981 Religion and the Rise of Mesoamerican States. In *The Transition*

to Statehood in the New World, edited by Grant Jones and Robert Kautz, 157–171. Cambridge University Press, Cambridge, MA.

COGGINS, Clemency 1983 “An Instrument of Expansion: Monte Alban, Teotihuacan, and Tikal”. In *Highland–Lowland Interaction in Mesoamerica: Interdisciplinary Approaches*, edited by Arthur Demarest: 49–68. Dumbarton Oaks, Washington, DC.

COWGILL, George 1977 “Processes of Growth and Decline at Teotihuacan: The City and the State”. Paper for *XV Mesa redonda SMA*, Guanajuato. Agosto 1977. Copia mecanoscrita CET.

COWGILL, George 1988 “Ideology and the Teotihuacan State”

Geoffrey, G y Demarest, C edits *Ideology and the Cultural Evolution of Civilization*. School of American Research Advanced Seminar. Copia mecanoscrita CET.

CRESPO, Ana María, MASTACHE, Guadalupe 1981-”La presencia de grupos relacionados con el barrio de Oaxaca en Teotihuacan”.

Rattray y otros- *Interacción cultural en México Central*, :99-106 IIA-UNAM.

CRIDER Destiny 2002 *Coyotlatelco Phase Community Structure at Teotihuacan*.

MA, Thesis ASU

DANEELS, Annick 1997 "La relación Teotihuacan-centro de Veracruz: una reevaluación"
Revista Mexicana de Estudios Antropológicos 42: 145-157.

DANEELS, Annick; DOMENICI, Davide; GRAZIOSO, Libby; GOLDSMITH, KimC;
LAYET, Valérie; MORAGAS SEGURA, Natalia; NOBILE, Juan Carlos; PAZ BAUTISTA,
Clara y RODRIGUEZ, Verónica. 1998 "The Architectural Development of a Three Temple
Complex. Excavations in the Group 5', Teotihuacan, México".

Atti del XIII Congresso, *UISPP Congress Proceedings*, vol 5. 1 1998: 487-492.

DANEELS, Annick 2008 Arquitectura monumental hecha de tierra en La Joya, Veracruz,
México. Informe técnico <http://www.famsi.org/reports/07021es/index.html>

DRUCKER, R. David 1974 *Renovating a Reconstruction: The Ciudadela at Teotihuacan,*
Mexico: Construction Sequence, Layout and Possible Uses of this Structure. Unpublished Ph.D.
dissertation, Department of Anthropology, University of Rochester, Rochester, NY.

GARCÍA CHÁVEZ, Raúl (1998a) " Evidencias Teotihuacanas en Mesoamérica y su posible
significado para la cronología de Teotihuacan".

Cabrera, Rubén, Brambila, Rosa (coords) *Los ritmos de cambio en Teotihuacan: reflexiones y discusiones de su cronología*. Colección Científica INAH n° 366: 477-503, México.

GROVE, David C. Torches, 1987 “Knuckle Dusters” and the Legitimization of Formative Period Leadership”. *Mexicon* 9: 60– 65.

GAMBOA CABEZAS, Luis Manuel 1998. *La distribución de la cerámica de fase coyotlatekcoen el valle de Teotihuacan*. Tesis de Licenciatura, ENAH-INAH, México

GÓMEZ CHÁVEZ, Sergio GAZZOLA, Julie 2009 “Los barrios foráneos de Teotihuacan”. En *Teotihuacan. Ciudad de los Dioses*. INAH :71-79, México.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, LÓPEZ LUJÁN Leonardo, SUGIYAMA Saburo 1991 “The Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan: Its Possible Ideological Significance”. *Ancient Mesoamerica* 2, :93–105.

MAC NEISH, Richard PETERSON, Frederick FLANNERY, Kent 1970 “The Ceramics”.

Byers, Douglas. - *The Prehistory of the Tehuacan Valley*. Vol 3. Peabody Foundation and University of Texas Press, Andover and Austin.

MANZANILLA, Linda 2005 *Reacomodos Demográficos del Clásico al Posclásico en el Centro de México*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

MARION CROISSIER, Michelle 2008 “Excavaciones en la Estructura TL5 (N1W6) en el Barrio de Oaxaca, Teotihuacán”. <http://www.famsi.org/reports/01068es/section01.htm>

MARTÍNEZ López, C. and WINTER M. 1994 “Figurillas y silbatos de cerámica de Monte Albán”. Contribución No. 5 del Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994. Oaxaca City: INAH

MICHELET Dominique , PEREIRA Gregory 2009 “Teotihuacan y el Occidente de México”. En *Teotihuacan. Ciudad de los Dioses*. INAH ,p.79-84,México.

MORAGAS SEGURA Natàlia 2009 “Pervivencias de un culto preclásico en Teotihuacan: las lajas altares”. *Clio Arqueológica* 24; 79-97, UFPE, Brasil

PADDOCK, John (1972).- “Distribución de rasgos teotihuacanos en Mesoamérica”.

Teotihuacan XI Mesa Redonda: 223-239, SMA, México

NOGUERA, Eduardo (1940). - “ Excavations at Tehuacan”.

Hay, Clarence y otros *The Maya and their neighbors.* : 306-319. D. Appleton Century Company, Inc. New York.

PARSONS Jeffrey ,BRUMFIEL Elizabeth ,HODGE Mary 1996 “Developmental Implications of Earlier Dates for Early Aztec in the Basin of Mexico”.

Ancient Mesoamerica, 7:2 :217-230.

PIÑA CHAN, Román (1963). - “Excavaciones en el Rancho de ”La Ventilla”, Teotihuacan”.

Bernal, Ignacio (eds). - *Teotihuacan: Descubrimientos, reconstrucciones*: 50-52, INAH, México.

PLUNKET,Patricia; URUÑUELA, Gabriela 1998a “Áreas de actividad en unidades domésticas del Formativo terminal en Tetimpa, Puebla” *Arqueología* 20, segunda época julio-diciembre 1998 b: .3-21,México.

PLUNKET,Patricia;URUÑUELA, Gabriela 1998b ”Preclassic household patterns preserved under volcanic ash at Tetimpa,Puebla,Mexico”. *Latin American Antiquity* 9 (4) :287-309, 1998 *Society for American Archaeology*, Washington D.C.

SANDERS, William T. PARSONS, Jeffrey, SANTLEY, Robert (1979). - *The Basin of Mexico: The Cultural Ecology of a Civilization*. Academic Press, New York.

SPENCE, Michael W. 1984 "Craft Production and Polity in Early Teotihuacan"

Hirth, Kenneth (edit). *Trade and Exchange in Early Mesoamerica*. Univ. of New Mexico Press, :87-115, Albuquerque, EUA.

Spence, M.W. and L. Gamboa-Cabezas 1999 "Mortuary practices and social adaptation in the Tlailotlacan enclave." In L. Manzanilla and C. Serrano (eds.) *Prácticas funerarias en la ciudad de los dioses: los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacán*, México, pp 173-201. México D.F.: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

SPENCE Michael W., WHITE Christine D., LONGSTAFFE Fred J., LAW Kimberley R. 2004 "Victims of the victims. Human trophies worn by sacrificed soldiers from the Feathered Serpent Pyramid, Teotihuacan". *Ancient Mesoamerica*, 15 (2004), 1-15 ,Cambridge University Press.

RATTRAY, Evelyn Ch. 1987 "Los barrios foráneos de Teotihuacan".

Mac Clung, Emily, Rattray, Evelyn. *Teotihuacan: Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. : 243-273, UNAM.

RATTRAY, Evelyn Ch. 1990 “El barrio de los comerciantes y el conjunto Tlamimilolpa: un estudio completo”.

Arqueología 5 ,.: 105-129, Dirección de Monumentos Hispánicos, INAH, México.

RATTRAY, Evelyn Ch. 1992 *The Oaxaca Barrio at Teotihuacan*.

Monografías Mesoamericanas n°1. Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de las Américas, Puebla.

RATTRAY, Evelyn Ch. 1997 *Entierros y Ofrendas en Teotihuacan: Excavaciones, inventario, patrones mortuorios*.

IIA, UNAM, México

RATTRAY, Evelyn Ch. CIVERA CERECEDO, Magalí 1999 ” Los Entierros del Barrio de los Comerciantes”.

Manzanilla, Linda y Serrano, Carlos (edit). -*Prácticas Funerarias en la Ciudad de los Dioses. Los enterramientos humanos de la antigua Teotihuacan*. : 149-172, IIA-UNAM-DGAPA, México.

SOLAR, Laura 2006 *El fenómeno coyotlatelco en el centro de México: tiempo, espacio y significado*. Coordinación Nacional de Arqueología del INAH-CONACULTA.

SUGIYAMA Saburo *Human sacrifice ,militarism , and rulership. Materialization of State ideology at the Feathered Serpent Pyramid, Teotihuacan. New Studies in Archaeology*, Cambridge University Press, 2005

TAUBE, Karl A. 1992“The Temple of Quetzalcoatl and the Cult of Sacred War at Teotihuacan”. *RES: Anthropology and Aesthetics* 21 : 53–87.

WHITE Christine D., SPENCE Michael W., LONGSTAFFE ,Fred J. LAW Kimberley R. “Demography and ethnic continuity in the Tlailotlacan enclave of Teotihuacan: the evidence from stable oxygen isotopes”. *Journal of Anthropological Archaeology* 23 (2004), pp 385–403

WHITE Christine D., STOREY Rebecca, LONGSTAFFE Fred J., SPENCE Michael W. 2004 “Immigration, assimilation and status in the ancient city of Teotihuacan: stable isotopic evidence from Tlajinga 33”. *Latin American Antiquity* 15(2), : 176-198

WHITE Christine D.PRICE T. Douglas,b and LONGSTAFFE Fred J. 2007 “Residential histories of the human sacrifices at the moon pyramid, Teotihuacan.Evidence from oxygen and strontium isotopes”.

Ancient Mesoamerica, 18 :159–172.Cambridge University Press.

Recibido: 16-2-2011

Aceptado: 9-5-2011